

## Acercamiento a la percepción de los roles de género en infantes del Husillo

### Approach to the perception of gender roles in infants of Husillo

**Gabriela Orihuela** 

Editorial de la Mujer

Cuba

[gabriela.orihuela@yahoo.com](mailto:gabriela.orihuela@yahoo.com)

**Thaís Hernández Lombao** 

Revista Pionero

Cuba

[thlombao@gmail.com](mailto:thlombao@gmail.com)

**Fecha de enviado:** 16/10/2023

**Fecha de aprobado:** 18/07/2024

**RESUMEN:** Partiendo de la premisa que, desde los primeros años de vida, a infantes le asignan -tanto por la familia, por la comunidad como por la escuela- roles de género, se pueden inferir varios interrogantes problemáticos: ¿qué percepción sobre los roles y estereotipos de género tienen infantes y adolescentes del Husillo?

Siendo el Husillo una comunidad en situación de vulnerabilidad -escenario que afecta a niños, niñas y adolescentes (NNA) de manera directa e indirecta- se consideró pertinente aterrizar el objetivo del estudio a esta zona. El objetivo general del estudio radicó en conocer la percepción que tienen sobre los roles de género infantes del Husillo.

Al caracterizar los conocimientos que tienen NNA sobre roles de géneros y estereotipos de género, se debe señalar que no conocían su significado ni cómo se expresaba en su cotidianidad. No obstante, en todos los grupos etarios existe una marcada aprehensión de los roles y estereotipos.

**PALABRAS CLAVE:** infancias, adolescencias, roles, estereotipos de género, violencia.

**ABSTRACT:** Starting from the premise that, from the first years of life, infants are assigned - both by the family, the community and the school - gender roles, several problematic questions can be inferred: what perception about gender roles and stereotypes? gender do infants and adolescents from the Husillo have?

Since Husillo is a community in a vulnerable situation - a scenario that affects children and adolescents directly and indirectly - we believed it was pertinent to focus the objective of the study on this area. The general objective of the study was to know the perception that children from Husillo have about gender roles.

When characterizing the knowledge that children and adolescents have about gender roles and gender stereotypes, we must point out that they did not know their meaning or how it was expressed in their daily lives. However, in all age groups there is a marked apprehension of roles and stereotypes.

**KEYWORDS:** childhoods, adolescence, roles, gender stereotypes, violence.

El barrio del Husillo es una comunidad apartada del resto de la capital cubana por kilómetros de bosque, lo que dificulta a los niños, las niñas y adolescentes acceder a espectáculos artísticos o eventos culturales. Además, está clasificado como una localidad vulnerable, donde el nivel de vida de sus habitantes es bastante precario, pues muchas personas han emigrado en los últimos años del interior del país y se han asentado en la medida de sus posibilidades. En dicha comunidad, logran entrelazarse varios factores que colocan a determinados sujetos en situación de vulnerabilidad: género, territorialidad y edad.

De igual forma, existe un elevado índice de embarazo adolescente, prostitución y violencia en todas sus expresiones: física, psicológica, verbal y emocional. Las niñas, desde edades tempranas, son educadas para las labores del hogar y los niños deben formarse para iniciar su vida laboral rápidamente.

Los prejuicios, discriminaciones, violencias e intolerancias parten de los estereotipos y roles de género. “Los estereotipos no son sino una realidad socialmente construida; no tienen, en consecuencia, una existencia anterior a esa realidad y constituyen un producto de interacción social que se concreta a través de una definición elaborada por los propios seres humanos” (de Armas, Pérez y González, 2019, p.27). Los roles, a su vez, limitan y encasillan a las personas en determinadas tareas y espacios, de los cuales resulta muy difícil emerger.

Desde las propias canciones infantiles se puede percibir cómo se refuerzan los estereotipos y roles de género. Basta mencionar el ejemplo de la niña que, hoy día, ha logrado rebelarse contra una sociedad ya desgastada: «Lunes antes de almorzar /una niña fue a jugar, / pero no pudo jugar / porque tenía que planchar. /Así planchaba

así, así / así planchaba así, así /así planchaba así, así/ así planchaba que yo la vi» ... y, la pequeña, continúa en el resto de la semana realizando las labores del hogar.

El tema musical, como otros ejemplos que se pudieran mencionar –el femicidio, la feminización de los cuidados, el acoso, la violencia de género–, es consecuencia de un sistema mucho más grande que se encuentra, hace muchísimos años, respaldado por lo estructural, institucional y cultural: el patriarcado. En la presente investigación, se considera al patriarcado como una forma histórica de organización social que privilegia lo masculino; el patriarcado constituye la institucionalización del dominio masculino y la base de la desigualdad de género. Al patriarcado no se le ve físicamente ni se le escucha, pero existe y logra expresarse en las desigualdades de género, en la división sexual del trabajo, en la participación –no equitativa– en los ámbitos público y privado y, por supuesto, en los roles y estereotipos de género.

La socióloga cubana Clotilde Proveyer, en su estudio *Violencia estructural de género: entre los mitos y la invisibilidad* (2017), lo definió como: “un orden social que legitima la estructuración de la sociedad para garantizar el dominio masculino y la subordinación y desvalorización de lo femenino, base que sustenta la violencia de género” (p.3).

Otros ejemplos donde los estereotipos y roles de género están presentes de forma evidente –aunque en cualquier aspecto social se puede encontrar– serían los propios libros de textos, los cuales siguen manifestando una división entre géneros: «la niña que barre», «el niño que boxea». Asimismo, en las escuelas y dentro del hogar se asocian determinados juguetes y juegos a un género en específico. Los deportes y juguetes para niños muestran la fortaleza que

ellos han de tener y exteriorizar: carritos, fútbol, plomeros, soldaditos, pelotas; para las niñas, deportes y juguetes que exhiban la delicadeza y, de paso, las ayuden a identificarse con los quehaceres de la vida doméstica que pronto se convertirán en sus trabajos no remunerados: las barbies, jugar a las madres, las cocinitas, la maquillista, la peluquera y la ama de casa.

Entender cómo son asumidos y reproducidos estos estereotipos y roles de género, auxilia en los talleres de capacitación y sensibilización en estos grupos etarios; de igual forma, confiere pistas sobre el camino que se debe seguir para visibilizar y/o disminuir la violencia de género y otras manifestaciones discriminatorias, ya sea por el color de la piel o la edad-grupo generacional.

### Ruta teórica

#### *Miradas múltiples*

La investigación asumió como concepto de *vulnerabilidad social* el emitido por el acuerdo del Consejo de Ministros (GOC-2021-821-O98), contemplado en la Política de atención a las vulnerabilidades:

La situación de vulnerabilidad social es aquella que limita o dificulta la capacidad de una persona, familia, hogar, grupo, comunidad en interés de anticipar, lidiar, resistir y recuperarse del efecto de una amenaza natural, económica, social o de salud, así como aprovechar las oportunidades disponibles en cada territorio, en distintos ámbitos socioeconómicos y en redes de relaciones para garantizar su subsistencia, calidad de vida, bienestar o impedir su deterioro (2021, p.2917).

Aunque el objetivo de la investigación se centró en conocer la percepción de infantes y adolescentes del Husillo sobre estereotipos y roles de género, no se puede pasar por alto el

enfoque interseccional, pues, otras dimensiones (más allá del género) fueron mencionadas en el abordaje de las vulnerabilidades, por ejemplo, territorialidad y edad.

El enfoque interseccional:

permite examinar las desigualdades en cuanto al acceso a la estructura de oportunidades y derechos en diferentes ámbitos, así como las ventajas y desventajas presentes en disímiles contextos, lo que resulta de gran utilidad para entender y establecer el impacto que tienen estas convergencias (Almeida, 2018, s/p).

Los análisis devenidos de la interseccionalidad permiten tener una perspectiva más integral de los disímiles actores e instituciones que intervienen en las estrategias, proyectos y programas a nivel territorial para atender y/o prevenir situaciones de vulnerabilidad en estos grupos etarios.

#### *Elementos indispensables de la teoría*

Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex), en su texto *Responsabilidad gubernamental y educación integral de la sexualidad en Cuba* (2015), aclaró que el género es un proceso de “construcción social e histórica a través del cual se configuran las relaciones entre hombres y mujeres, entre hombres y entre mujeres en relación con el sistema social y sus contradicciones, definiéndose patrones, símbolos, representaciones, valores y sus correspondientes prácticas” (p.54).

La periodista Isabel Moya Richard, en su libro *Letra con género. Propuesta para el tratamiento de la violencia de género en los medios de comunicación*, definió como estereotipos de género a “las características que la sociedad espera de un hombre y de una mujer. Ideas

simplificadas, generalizadas y masificadas para todas las personas que de tanto repetirse son asumidas como naturales” (2014, p.38).

No caben dudas de que los estereotipos son prejuicios, creencias prejuizadas impuestas por la sociedad y, de manera estrecha, la cultura. Ellos conforman un modelo totalmente rígido que elimina la posibilidad de cualidades individuales. En la investigación realizada, se analizan los estereotipos de género, pero existen otros, asociados al color de la piel, la nacionalidad y la etnia.

Dentro de los estereotipos de género, se pueden identificar los descriptivos, que determinan cómo “deben ser” hombres y mujeres en relación a las características intelectuales y de personalidad (estereotipos descriptivos corporales); y los prescriptivos, que establecen las conductas y ocupaciones que deben desempeñar hombres y mujeres (Lameiras, Carrera y Rodríguez, 2013, en Caballero, 2021, p.19).

El Grupo para el acompañamiento y sensibilización “Género y Ruralidad”, de la provincia de Las Tunas, identificó características de esta construcción social:

El género determina la división sexual del trabajo que conduce a la distinción que se hace entre tareas, unas atribuidas a hombres y otras a mujeres. Esto supone, además, una construcción de la feminidad y de la masculinidad como un conjunto de deberes, prohibiciones y expectativas acerca de los comportamientos y actividades consideradas socialmente apropiadas para las personas de acuerdo a su sexo (s/f, s/p).

La división sexual del trabajo y la conducta que se debe asumir socialmente, están determinadas por esos estereotipos de género que marcan

viejas y nuevas generaciones. Asimismo, cuando se habla de roles de género, se hace referencia a:

Los comportamientos, tareas y responsabilidades socialmente asignados a hombres y mujeres en función de diferencias percibidas socialmente que definen cómo deben pensar, actuar y sentir personas según el sexo al que pertenecen. Los roles de género pueden cambiar y de hecho cambian en función de elecciones individuales y en respuesta a acontecimientos y procesos tales como crisis económicas, caída en las tasas de fecundidad, mejora en los niveles educativos de las mujeres, cambios en los flujos migratorios y transformaciones en los sistemas de información (Moya, 2014, p.39).

Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), planteó, en su página web, que

el territorio constituye un eje fundamental de la matriz de la desigualdad social, al determinar oportunidades y condiciones socioeconómicas e incidir en la realización de los derechos políticos, económicos y sociales. El territorio es, por tanto, un concepto de gran trascendencia, ya que es en él donde se cristalizan y entrecruzan las desigualdades.

Wacquant (2014) expuso que los estigmas territoriales “no son solo fuente de desventajas, sino, al mismo tiempo, instrumentos de diferenciación social y, sobre todo, expresión de una violencia simbólica que reproduce y consolida las relaciones de poder y las desigualdades de la estructura social” (s/p).

El Husillo es un barrio apartado, sin límites bien establecidos, boscoso, colindante con el río Almendares, sin renovaciones urbanísticas, que

carece, en muchos sitios, de electricidad y agua potable. Quienes viven en ahí también deben caminar varios kilómetros para ir a la escuela y/o centros de trabajos; la deserción escolar es amplia.

Sus habitantes son considerados, en muchos casos, personas de bajos niveles educativos y culturales, problemáticas y/o delincuentes, dichas informaciones surgieron a raíz del diagnóstico realizado antes de comenzar la investigación.

La estigmatización, señalamiento negativo hacia una persona o grupo de personas con el objetivo de insultar, ofender, atacar o someter, justificado por el desprecio, prejuicios y estereotipos asimilados, ha logrado calarse y reproducirse, de modo que, infantes y adolescentes asumen dichos comportamientos o ideas.

En cambio, la discriminación basada en la edad es tan perjudicial como cualquier otra, afecta tanto a personas mayores como a infantes, adolescentes y jóvenes; eliminarla solo es posible si se reconocen los aportes de cada persona a la sociedad y se fomenta la armonía y el diálogo entre diferentes generaciones.

La desatención, el abandono o la creencia de que NNA no son sujetos de derechos, ponen en peligro su desarrollo psicológico y/o emocional.

### Senderos metodológicos

Situación problema identificada

A través del análisis sistemático y del contacto directo con los miembros de la comunidad, se logró identificar como problema fundamental — aunque la conclusión no pretende eludir otras necesidades— los roles y estereotipos de género como detonante de la desigualdad de género y, por consiguiente, de la violencia de género. Se reconoce también, que los roles de género están intrínsecamente relacionados con los

estereotipos de género, por ello, la necesidad de estudiar ambas representaciones. De ahí que la pregunta problema quedara formulada de la siguiente manera: ¿Qué percepción sobre los roles y estereotipos de género tienen infantes y adolescentes del Husillo?

El objetivo general se enfocó a conocer la percepción que tienen sobre los roles y estereotipos de género infantes y adolescentes del Husillo. En tanto los específicos se centraron en: (1) Caracterizar los conocimientos que tienen NNA del Husillo sobre roles y estereotipos de género; (2) Identificar los espacios en los cuales infantes y adolescentes del Husillo están más expuestos a reproducir los roles de género y (3) Desarrollar talleres para dotar a NNA del Husillo de herramientas contra la reproducción de referentes machistas y heteropatriarcales.

*Enfoque, tipo de investigación y muestreo*

Debido al interés interpretativo de la investigación para comprender el objeto de estudio, se decidió seguir un diseño cualitativo, de empírico-descriptivo.

Se empleó el muestreo no probabilístico intencional por criterio. En las muestras no probabilística “la elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión de un investigador o grupo de encuestadores” (Hernández Sampieri, 2004, p. 235).

En este caso, el criterio de selección estuvo basado en los siguientes elementos: ser parte de la comunidad del Husillo, contar entre 6 y 18 años de edad y estar de acuerdo con participar en las actividades. La muestra quedó conformada por 18 infantes (entre 6 y 8 años) y 15 adolescentes (entre 12 y 17 años).

### Métodos y técnicas utilizados

Se aplicó el método bibliográfico-documental y varias técnicas: dibujo, completamiento de frases y grupos focales.

La revisión bibliográfico-documental permitió obtener informaciones preliminares al ser un método imprescindible en todo estudio. Asimismo, permitió conocer conceptos principales desarrollados en esta investigación, además de un mejor conocimiento de las técnicas empleadas.

De acuerdo al sitio web del Centro de Psicología y Formación de Madrid (Cepsim) –uno de los institutos con más trayectoria en España–, “el dibujo es una técnica proyectiva gráfica, en la cual, a través de una breve consigna (o varias, dependiendo de la prueba), podemos recoger información acerca de la persona que vamos a evaluar o con quien vamos a iniciar tratamiento” (s/a, s/p). La misma puede ser utilizada tanto con niños, adolescentes o adultos; con los primeros es muy enriquecedora, ya que la expresión gráfica, puede sustituir a la expresión a través del lenguaje.

Sobre el complementamiento de frases, Quijada (2009), señala:

El test de completamiento de frases, como todas las técnicas proyectivas, tiene como propósito penetrar la personalidad del sujeto, su individualidad. De modo que la técnica actúa como agente catalizante, para provocar una reacción que exterioriza y expresa la personalidad del individuo, justamente porque no anticipa las intenciones del investigador y no exige ni requiere de una respuesta correcta. Esta característica de las técnicas proyectivas interfieren en el control consciente del sujeto sobre su conducta,

lo que origina respuestas que reflejan su propia individualidad (p. 52).

Dicha técnica también fue utilizada, aunque de manera oral, en infantes de seis años de edad. En cambio, para el trabajo con adolescentes se decidió crear un grupo focal guiado por el tema de los roles y estereotipos de género.

El grupo focal caracteriza por ser un grupo de discusión que posibilita el diálogo sobre un asunto en especial, vivido y compartido mediante experiencias comunes, a partir de estímulos específicos para el debate que reciben los participantes. En este sentido, el grupo focal es un proceso dinámico en el que los participantes intercambian ideas, de forma que sus opiniones pueden ser confirmadas o contestadas por otros participantes (Saldana da Silveira, Colomé, Heck, Nunes da Silva y Vieron, 2015, p.10).

De igual modo, existen diferentes técnicas para examinar los resultados de la discusión grupal y entre ellas está el análisis de contenido, siendo la unidad de análisis el propio grupo.

Berelson (1971), en su definición clásica, expone que el análisis de contenido es una técnica para estudiar y analizar la comunicación de una manera objetiva, sistemática y cuantitativa. Krippendorff (1980) extiende la definición del análisis de contenido a un método de investigación para hacer inferencias válidas y confiables de datos con respecto a un contexto (Hernández Sampieri, 2006, p. 356).

### Husillo al desnudo

“Diferentes e iguales” fue un taller organizado por la Editorial de la Mujer y el proyecto comunitario *La Casita del Husillo*. Tuvo como objetivo central debatir con las y los adolescentes de la zona sobre los estereotipos y roles de género, identificar sus conceptos y la manera en que se reproducen socialmente. En el encuentro se utilizó la Educación Popular para lograr entablar un mejor diálogo y construir de manera colectiva el conocimiento.

En el taller participaron 15 adolescentes. Es válido precisar, que eran 16, pero una madre, al escuchar de qué iba la actividad, irrumpió el espacio y forzó a su hija salir. Otras personas no pudieron acudir al encuentro debido a que las niñas debían hacer labores domésticas y los varones trabajar. Ambos casos refuerzan los roles de género conversados en el grupo.

Las técnicas de presentación empleadas permitieron obtener informaciones muy interesantes, por ejemplo, a las adolescentes le

gusta: pintarse las uñas, bailar, peinarse y hasta lavar; en cambio, a los adolescentes: dormir, el fútbol, correr, los animales (capturar aves) y hacer ejercicios de fuerza. Algunas de estas respuestas lograban repetirse más de una vez. Sin embargo, todas ellas estaban sesgadas por los estereotipos de género. Ninguna de las personas participantes logró imponerse a esos prejuicios sociales que se inculcan desde edades tempranas.

Desde el nacimiento, las personas son colocadas en dos mundos: el azul y el rosa, haciendo referencia a lo masculino y lo femenino, respectivamente. Existen características y modos de actuar de quienes integran ese mundo azul y otras para quienes pertenecen al rosa. Siguiendo este binarismo, donde se manifiestan los estereotipos y roles de género, se indagó en los conocimientos y prejuicios de este grupo.

Los y las adolescentes mencionaron las características, tanto físicas como morales, que le son asignadas de manera natural a quienes nacen en estos mundos identificados.

**Tabla 1.** Características manifestadas por adolescentes del Husillo

Mundo Azul	Mundo Rosa
Fuerza	Delicadeza
Picardía	Inteligencia
No lloran	Ternura
Pelo corto	Organización
Grandes Músculos	Sensibles
Robustez	Tóxicas
	Dramáticas
	Pelo largo

*Fuente: Elaboradas por las autoras.*

Existe una clara separación en cuanto a las características entre hombres y mujeres. Casi todas las respuestas estuvieron colocadas de manera unánime dentro del grupo, hecho que

demuestra la naturalización y reproducción de dichos estereotipos y roles de género.

Muchos son los mitos interiorizados en esta población; estos robustecen los estereotipos y

favorecen los escenarios discriminatorios y violentos:

*-La labor social de las mujeres es reproducirse.*

El Husillo es una zona de elevado índice de embarazo adolescente. Se reconocieron entre sus causas: haberse realizado varias interrupciones y miedo de no poder tener descendencia en un futuro; asegurar su vida con un hombre; ser rebeldes; deseos de maternar desde edades tempranas.

Los chicos señalaron, en varias ocasiones, que su función era “ayudar” a las madres en la crianza; jamás expresaron que ese era su deber como padres. Los y las adolescentes del grupo focal mostraron su preocupación por la falta de anticonceptivos y el acceso a ellos, por el desconocimiento que tienen sobre la sexualidad y la reproducción.

*-Los hombres son mejores en los cargos de mando.*

Al inicio los chicos enunciaron que esta afirmación era totalmente válida por el hecho de que *las mujeres tienen muchas cosas por hacer y los hombres están más centrados en el trabajo y gozan de dotes natas de liderazgo* (adolescente hombre, 16 años).

Las muchachas se pronunciaron en contra de tales comentarios y lo rebatieron indicando que *las muchas cosas que tenían por hacer eran, precisamente, las labores del hogar, la maternidad y los cuidados que ellos no asumían* (adolescente mujer, 15 años).

*- Los cuidados son, de manera exclusiva, para las mujeres.*

Inicialmente hubo que explicar a qué se llama *cuidados*, pues solo lo asociaban con las amas de casa. Posterior a la explicación, se entendió que todos y todas han necesitado —y necesitarán— cuidados, al igual que no es tarea de las mujeres, aunque, en Cuba, los cuidados se encuentren feminizados.

*- Las labores del hogar son, estrictamente, para mujeres. A ellas se les educa para ello.*

Dicho mito se encuentra muy ligado al anterior. Todas las chicas presentes en el grupo focal sabían realizar, y de hecho lo hacían, labores domésticas; en cambio, los hombres que participaron pensaban que dedicarse al estudio y al trabajo era su finalidad, porque desde muy infantes les educaron en el concepto de ser proveedor de dinero, de lo material.

*-Los hombres destacan por su fuerza e inteligencia, mientras que las mujeres por su delicadeza y ternura.*

Las características mencionadas en este mito coincidían, de manera parcial, con las referidas por ellas y ellos en la confección del papelógrafo. La inteligencia para las personas presentes era más propia de las chicas que de los chicos, así como el buen comportamiento en la escuela, la realización de los deberes y la organización.

Sin embargo, hubo criterios diferentes con respecto a la ternura; los varones alegaban que ser tiernos era cosa de homosexuales. Se cae, entonces, en dos estereotipos muy marcados en la sociedad cubana: ser homosexual te hace afeminado, delicado, tierno y expresivo de manera automática; los hombres deben ser rudos para sentirse bien “hombres”.

Gabriela Orihuela, Thaís Hernández Lombao

- *Las mujeres jamás podrán ser plomeras, ellas deben dedicarse a la cocina.*

Se intercambió sobre los roles de género impuestos en el ámbito laboral, donde existen trabajos poco ocupados por mujeres e, incluso, hostiles. Solo una persona se opuso a que las mujeres fuesen plomeras por el tema ingenio: *las hembras no saben nada de eso. Ni plomeras ni mecánicas. ¡Hasta los juguetes de nosotros son para eso!* (adolescente hombre, 13 años).

Tal afirmación encerraba algo de realidad, los juguetes siguen marcando los roles y estereotipos de género: las cocinitas y la escoba para las niñas; la pelota, los carritos y el juego de mecánica para los varones.

- *Los hombres son agresivos por naturaleza.*

El debate se tornó muy interesante ya que muchas chicas reconocieron haber sido abusadas tanto física como psicológicamente por hombres, ya sean familiares o parejas. El maltrato realizado por los hombres se ha naturalizado y lo asocian con una característica personalógica.

- *Las mujeres deben maquillarse y estar siempre arregladas.*

Las chicas opinaron que no debían estar arregladas todo el tiempo; los chicos dijeron que sí, que las mujeres debían verse bonitas siempre y para ello necesitaban del maquillaje. Además, ellos abordaron la importancia de una “buena presencia” de la mujer para conseguir empleos y parejas. *No es lo mismo que un hombre se vea mal que una mujer. Incluso, cuando llego a la casa quiero ver a mi novia o esposa bien arreglada y perfumada* (adolescente hombre, 17 años).

Una de las chicas (12 años) del grupo focal manifestó la idea de que las mujeres no se visten ni se arreglan para los hombres, sino para sentirse bien consigo mismas.

Para finalizar el encuentro, se le pidió que escribieran cómo viven la reproducción de los estereotipos y roles de género en las tres esferas más importantes en la adolescencia: la familia, la escuela y la comunidad donde se desarrollan. Una persona del grupo (varón) no participó en la dinámica.

**Tabla 2.** Respuestas dadas por las adolescentes presentes

Las mujeres cuidamos a los niños; somos ama de casas. Los hombres solo ven deportes y oyen música.
En mi casa mi papá friega, limpia el patio, cocina, limpia la casa; yo lavo y organizo.
Las mujeres lavan, limpian, cocinan, escuchamos música y vamos a fiestas. Los hombres juegan al fútbol, trabajan, se van de fiesta, beben alcohol y fuman.
La mujer cocina, lava y estudia. El hombre trabaja, compra la comida y juega al fútbol. Las mujeres buscan los mandados al igual que los hombres lo pueden hacer. Las mujeres se meten el día hablando por el teléfono.
En mi casa y en mi comunidad las mujeres siempre tienen quehaceres.
En mi escuela se ve mucho la discriminación porque los hombres se creen mejores que las mujeres por el simple hecho de ser hombres.
En mi barrio los varones juegan fútbol y las niñas bailamos en las fiestas y nos quedamos en casa ayudando a nuestras madres. Y los varones se creen mejores que las niñas.

*Fuente: Elaboradas por las autoras.*

**Tabla 3.** Respuestas dadas por los adolescentes presentes

En el barrio: los hombres juegan al fútbol; las mujeres, algunas. Los hombres se meten con las mujeres; las mujeres con los hombres también. Las mujeres son vulgares al igual que los varones. En la escuela: los varones jugamos brusco con las hembras. Todos son comunicativos. En la casa: los hombres trabajan, las mujeres no. Por la noche los hombres somos calientes.
En mi casa mi mamá cocina, trabaja; mi papá trabaja y ayuda en los quehaceres del hogar. Yo bailo, ayudo y fiesteo.
Las mujeres están en el brete. Los varones jugamos fútbol.
Pienso que cada mente es un mundo distinto y que si todos fuésemos iguales qué razón tendría la vida.
En mi comunidad las mujeres siempre tienen un quehacer, es decir, una función como lavar, fregar, limpiar y cuidar a sus hijos. Los hombres trabajamos para sustentar la casa, atender a los hijos en cuanto al cariño, otros son machistas y otros no hacen nada, es decir que hay personas y personas.
En la casa algunos ayudan y otros se ponen a tomar; en el barrio se meten con las niñas, son unos falta de respeto.

*Fuente: Elaboradas por las autoras.*

Del intercambio es posible concretar algunas ideas:

- Los y las adolescentes del Husillo están ávidos de conocimientos, son personas muy dispuestas a participar en estos eventos y pueden sostener diálogos con mucha facilidad.
- Los estereotipos y roles de género están muy arraigados y son aprehendidos desde edades tempranas.
- Necesitan varios niveles de ayuda para entender determinadas preguntas y conceptos.
- Los estereotipos y roles de género logran reproducirse en hogares, centros escolares y de trabajo, así como en la propia comunidad.
- Reconocen otros problemas sociales que afectan directamente a la mujer como el acoso callejero.
- Entienden algunos conceptos como machismo, género y violencia, aunque a esta

última no la comprendan siempre en sus distintas manifestaciones.

- Repiten respuestas y argumentos buscando la aceptación y/o el consenso; a veces temen a la diversidad de criterios.
- Se necesitan varios encuentros para abordar estos temas y ayudar en la deconstrucción de cada individuo.

#### *-Las aulas de cuarto grado*

Junto a la psicóloga del Cenesex, Carla Padrón Suárez, se acudió a la Escuela Primaria "José Julián Martí Pérez", ubicada en el Husillo. Se empleó la técnica del completamiento de tabla a nueve escolares de 4to grado, para saber cómo veían a las niñas y a los niños.

Vale aclarar que varios de estos estudiantes no sabían escribir todavía y leer representaba una dificultad. Luego de explicar el ejercicio, hubo que ayudar con la escritura a la mayoría; nunca en el contenido de lo que deseaban manifestar.

**Tabla 4.** Respuestas de las niñas de cuarto grado

Mundo azul	Comunes	Mundo Rosa
Fuerte	Pelo	Femenina
Gordo	Aretes	Delgada
Se pelean	Pulsos	Lindas
No se peinan	Tenemos ojos	Buenas
Pueden correr	Comemos	Educadas
Juegan al fútbol	Nos queremos	Bellas
Son fuertes	Estamos todos juntos	Hermosas
Cuidan a las niñas	Tenemos uniformes	Dibujan
Juegan a los carritos	Usamos pañoletas	Estudian
Montan bicicleta	Comen galleticas y caramelos	
Pueden tener las piernas abiertas		

*Fuente: Elaboradas por las autoras.*

**Tabla 5.** Respuestas de los niños de cuarto grado

Mundo Azul	Comunes	Mundo Rosa
Somos fuertes	Les gustan los caramelos y el chupachupa	Juegan a las casitas y a las muñecas
Corremos mucho	Les gusta jugar	Juegan a las escondidas
Juegan al fútbol		Las niñas estudian

*Fuente: Elaboradas por las autoras.*

De la experiencia en el aula de cuarto grado se puede decir que:

- Los estereotipos de género concebidos se relacionan, mayoritariamente, con lo físico, el comportamiento y la inteligencia.
- Las niñas lograron expresar con mayor facilidad sus criterios y escribieron más diferencias y elementos comunes que los niños.
- Las niñas encontraron más características para el *mundo azul* que para su propio mundo,
- Los juguetes y juegos resultan clave al analizar roles y estereotipos de género.
- La mayoría de los elementos comunes que pudieron encontrar se centran en el ámbito escolar.

- Hay elementos que logran repetirse tanto en niñas como en niños, por ejemplo, que los niños son fuertes, corren mucho y juegan al fútbol; que las niñas estudian.
- Necesitan varios niveles de ayuda para la realización de los ejercicios.
- Son niños y niñas muy sociables.

#### *Respuestas que preocupan*

En el aula de primer grado de la Escuela Primaria "José Julián Martí Pérez"; igualmente se contó con la presencia de nueve estudiantes. A esta muestra se le aplicó la técnica del dibujo. La orientación fue que dibujaran qué querían ser cuando crecieran; las respuestas fueron muy similares; en la siguiente tabla serán mostradas:

**Tabla 6.** Dibujo «¿Qué deseo ser?» de los y las estudiantes de primer grado

<b>Princesa</b>	1 niña
<b>Policía</b>	4 niños
<b>Director</b>	1 niño
<b>Bailarina</b>	3 niñas

Fuente: Elaboradas por las autoras.

La niña que deseaba ser princesa alegó que la causa era porque en las películas que veía ellas estaban siempre muy felices; los niños querían ser policías porque ese es a lo que más juegan a la hora del recreo. El niño que se dibujó director expresó que *todos los directores están muy bravos siempre y él quería ser uno alegre*. Las niñas que ansiaban ser bailarinas comentaron que su decisión se basó en el juego de las mañanas en el centro escolar.

Se puede definir que el juego es una actividad placentera primordial para el desarrollo intelectual y emocional durante la infancia. No se puede negar el valor del juego como recurso pedagógico; puede ser utilizado tanto para divertirse como para aprender conocimientos, normas, habilidades y valores.

A su vez, el juego simbólico resulta el método empleado por infantes para las representaciones y asociaciones que pueden concebir.

El juego simbólico permite la exteriorización y representación de conductas aprehendidas mediante la observación directa, pero también estimula el aprendizaje. Del mismo modo, facilita la expresión de sentimientos y la activación de habilidades socioemocionales, lo que confiere múltiples beneficios en el proceso de maduración de los niños (Tarrés, en Caballero, 2021, p.17).

Posterior a dicha técnica, se les hicieron algunas preguntas sobre las profesiones, pues, desde edades tempranas los y las infantes suelen tener una predeterminación de los roles de género a través de las profesiones; se asocia la inteligencia y fortaleza a los hombres y las labores que requieran menos fuerza y mayor organización a las mujeres.

**Tabla 7.** Niños y niñas ubican a las personas en determinados roles de acuerdo a su género.

¿Quiénes apagan el fuego?	De modo unánime contestaron que los bomberos. Los nueve infantes aseguraron que las mujeres no podían ser bomberas ya que nunca habían visto una ni en los dibujos animados.
¿Quién cocina en casa?	Las respuestas estuvieron muy divididas, varios infantes aseveraron que sus padres cocinaban en casa; otros comentaron que <i>las mamás cocinan, mientras los papás trabajan</i> (infante varón, 6 años).
¿Quién cuida a los niños y a las niñas?	Nuevamente la respuesta fue la misma: las madres son quienes cuidan a sus hijos e hijas.
¿Quién nos atiende en el hospital?	Uno de los niños presentes expresó que <i>los hombres son los doctores, las mujeres son las que inyectan</i> (enfermeras). (infante varón, 6 años).

¿Quién limpia la casa?	Todos y todas estuvieron de acuerdo que las madres son las encargadas de mantener limpio el hogar.
¿Quién nos atiende cuando vamos a la cafetería?	En esta pregunta hubo respuestas diversas: <i>pueden ser hombres o mujeres, jóvenes o viejos</i> (infante hembra, 6 años). El resto del grupo estuvo de acuerdo.
¿Quién maneja el carro o la moto?	A raíz de la interrogante, varios niños y niñas comentaron que sus madres manejaban hasta bicicletas, así que <i>ellas podían usar un carro o una moto</i> (infante varón, 6 años). No hubo objeciones al respecto.
¿Quién o quiénes pueden viajar al espacio?	Aunque hubo que explicar quiénes viajan al espacio (astronauta), con unanimidad indicaron que eso era trabajo de hombres: <i>las mujeres no pueden cargar esos equipos</i> (infante hembra, 6 años), <i>las mujeres tienen que cuidar a los niños y a las niñas</i> (infante hembra, 6 años), <i>los hombres saben de mecánica y de cohetes</i> (infante varón, 6 años).
¿Quiénes trabajan investigando en grandes laboratorios?	Todos expresaron que tanto hombres como mujeres pueden hacer experimentos porque lo habían visto por televisor.
¿Quién lava la ropa en casa?	La respuesta fue <i>las mamás</i> , incluso algunas de las niñas alegaron que ya sus madres las estaban enseñando a lavar; mientras que esa particularidad no se observó en los niños.

Fuente: Elaboradas por las autoras.

Del intercambio con infantes de primer grado del Husillo se puede concluir:

- Le confieren gran importancia a los audiovisuales; sus creencias y estereotipos dependen, en gran medida, de lo que ven
- Los juegos y juguetes son determinantes en comportamientos, actitudes y opiniones presentes y futuras.
- Aunque no conozcan el concepto de roles de género, logran reproducirlo en sus acciones y pensamientos.
- Le atribuyen cualidades como la fuerza y la agilidad a los varones y otras como la delicadeza y ternura a las hembras.
- En varios de los hogares de los y las infantes presentes se reproducen los roles de género.
- La familia es el principal escenario donde se reproducen estos estereotipos y roles de género e, incluso, inculcan desde tempranas edades a niñas y niños dicho estigmas como,

por ejemplo, enseñan a las niñas a realizar las labores domésticas.

- Son infantes inquietos y con mucho carisma.

### Conclusiones

Infantes y adolescentes del Husillo proporcionaron valiosas informaciones con respecto a los estereotipos y roles de género; si bien estas encuestas no remiten a una situación de alcance nacional, sí es un análisis válido para poder apoyar al proyecto comunitario *La casita del Husillo* y, de esta forma, mejorar las relaciones que se establecen dentro de la zona, así como erradicar algunos males sociales imperantes.

En primer lugar, se debe señalar que NNA del Husillo desconocían acerca de los roles y estereotipos de género, y de cómo se expresaban en su cotidianidad. No obstante, en todos los grupos etarios existe una marcada aprehensión de los roles y estereotipos.

En segundo lugar, y siendo evidentes, los tres lugares donde infantes y adolescentes están más expuestos a reproducir estas actitudes y pensamientos son la tríada indispensable de toda persona: la familia, la escuela y la comunidad. Otro espacio importante para adolescentes resulta las redes sociales, donde consumen diferentes contenidos y no pocos de carácter machista y violento. Asimismo, niños y niñas le conceden gran relevancia a los materiales audiovisuales y a las enseñanzas de sus docentes.

Tal reproducción repercute en disímiles aspectos de sus vidas: en la relación con sus pares, educandos y familiares.

Los territorios, a partir de patrones culturales enraizados, así como de su nivel de desarrollo socioeconómico, inciden en la existencia y profundización de las vulnerabilidades que vivencia esta población. Por otra parte, debido al

adultocentrismo imperante en la sociedad, no se conciben a infantes y adolescentes como sujetos de derechos; precisamente, el derecho a una educación integral de la sexualidad es ignorado o poco visibilizado, educación que les provee de herramientas necesarias para reconocer y combatir la violencia de género, así como otras tantas vulneraciones.

Las niñas y adolescentes del Husillo –sin obviar a las mujeres y adultas mayores– viven múltiples discriminaciones en este entorno, tal afirmación ha quedado explicada mediante la presente investigación.

Finalmente, cabe destacar que las dimensiones etaria-generacional, de género y de territorio, componen ejes discriminantes que resaltan la situación de vulnerabilidad de las adolescencias cubanas.

### Referencias Bibliográficas

- Caballero, E. (2021) *La construcción de la identidad personal, sexual y de género: el desempeño de los roles de género durante el juego en la infancia*. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.
- Castro, M. (2015) *Responsabilidad gubernamental y educación integral de la sexualidad en Cuba*. Editorial Cenesex.
- Centro de Psicología y Formación (15 de diciembre). *La técnica del dibujo en la clínica psicológica*. <https://www.psicologiamadrid.es/la-tecnica-del-dibujo-como-herramienta-psicoterapeutica/>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (s/f). Caja de herramientas: Políticas sociales e institucionalidad para la igualdad. <https://igualdad.cepal.org/es/eje-de-desigualdad/desigualdad-territorial>.
- Gaceta Oficial de la República de Cuba No. 98 Ordinaria. (2021). Consejo de Ministros [https://adelante.cu/images/2021/septiembre/2/libro/goc-2021-o98\\_1.pdf](https://adelante.cu/images/2021/septiembre/2/libro/goc-2021-o98_1.pdf).
- da Silveira, D.; Colomé, C.; Heck, T.; Teresinha, da Silva, M. y Viero, V. (2015) *Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa*. Departamento de Enfermería. Universidad Federal de Santa Maria.
- de Armas, T.; Pérez, A. y González, Y. (2019). *La violencia familiar. Puntos de análisis y propuestas de cambios*. Revista Cubana de Derecho. <https://cuba.vlex.com/vid/violencia-familiar-puntos-analisis-849528819>.
- Grupo para el acompañamiento y sensibilización “Género y Ruralidad”. *Lo que creemos sobre la violencia de género. Mitos y realidades*. [Plegable] Las Tunas.
- Hernández-Sampieri, R. (2006). *Metodología de la Investigación I*. Editorial Félix Varela.

Gabriela Orihuela, Thaís Hernández Lombao

- Moya, I. (2014) *Letras con género. Propuesta para el tratamiento de la violencia de género en los medios de comunicación*. Editorial de la Mujer.
- Proveyer, C. (2017) *Violencia estructural de género: entre los mitos y la invisibilidad*. [Archivo PDF]. Departamento de Sociología. Universidad de La Habana.
- Quijada, K. (2009) *Caracterización del funcionamiento emocional de niños que padecen de Neoplasia Linfoma No Hodking, en el estadio II de evolución de la enfermedad*. [tesis de maestría]. Universidad Central Marha Abreu de Las Villas.
- Wacquant, L.; Slater; T. y Borges Pereira, V. (2014) *Estigmatización territorial en acción*. *Revista*

Invi. Vol 29, No.82  
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582014000300008>.

**Conflicto de Intereses:**

Las autoras declaran que no existe conflicto de interés

**Contribución de las autoras**

Gabriela Orihuela: conceptualización, metodología, validación, redacción- revisión y edición, y aprobación de la versión final.

Thaís Hernández Lombao: conceptualización, metodología, validación, revisión y edición, y aprobación de la versión final.